

Jueves 13 de Mayo de 1915.

nss 385  
393/1264  
C.1

## LA VISITA DE CANCELLERES

La llegada de los cancilleres de dos naciones amigas, en medio de la efervescencia política por que hoy atravesamos, podrá un punto de tregua a las agitaciones del momento, y hará a los partidos alzar la vista hacia esferas de política más amplia y, sin duda, más útil para el país.

Demasiado se ha hablado, para que haya que insistir en ello, del alto significado que tiene para la política americana, la reunión de los representantes de tres países que hoy dan un ejemplo poniéndose de acuerdo para evitar dificultades futuras y cimentar en forma aún más durable los lazos de amistad que los unen. Es más notorio, todavía, este ejemplo de previsión y armonía cuando los países de la vieja Europa, dejando a un lado los buenos oficios de la diplomacia, se entregan a una lucha sin cuartel, que no respeta, en muchos casos, los más elementales principios del derecho internacional.

En las mismas Repúblicas americanas servirá talvez de emulación el acuerdo de los tres países que hoy dan forma visible a una política que marcará una nueva era en el engrandecimiento y prosperidad sudamericanas.

De sobra se explica, pues, la benévola acogida que ha encontrado la idea en todos los círculos políticos de las naciones interesadas en cimentar esta unión.

El telégrafo transmitía, ayer no más, los favorables comentarios con que había sido acogida en Buenos Aires la participación de algunos grupos del Congreso cuyo concurso no se esperaba, en las fiestas que han tenido lugar con motivo del viaje del canciller brasilero a esa capital.

No dudamos que igual ejemplo darán todos nuestros partidos. La llegada de los distinguidos huéspedes, será la señal de reposo en los diversos campamentos políticos, y veremos el espectáculo de toda la familia chilena sin distinción de ideas e intereses, reunida por un momento, en plena lucha electoral, para tributar un merecido aplauso a los representantes de las naciones amigas que vienen a exteriorizar sus sentimientos de amistad hacia nuestra patria. No se dirá que los intereses del momento pueden hacernos olvidar los que se relacionan con el porvenir del país y de las Repúblicas hermanas, tan empeñadas como nosotros en el triunfo de una acertada diplomacia.

P.